

PIEDRA PINTADA Y EL MITO DE HU (U)

Por: Orlando Yance Pérez

El símbolo es distinto a la alegoría y al signo lingüístico. La alegoría es una ficción mediante la cual una cosa representa o significa otra diferente; un ejemplo muy dado de alegoría son las vendas y las alas de Cupido. También se puede decir que es la figura que permite hacer patente, mediante varias metáforas consecutivas, utilizadas en el discurso, un sentido recto y otro figurado, resultando ser ambos completos. Ello se hace con la finalidad de dar a entender algo pero expresando una cosa diferente.

Se entiende por signo lingüístico la unidad indisoluble de imagen fónica y significado, constituido con intención. También se le considera como signo primario, el cual tiene significado fuera de sí mismo.

La forma de llegar al sitio de iniciación no es fácil. El camino es difícil y accidentado, representa la dificultad de encontrarse a sí mismo, hacia la identidad del ser. La ruta es tortuosa porque es la representación del paso de lo mundano a lo sagrado, el paso de lo cotidiano al mejor ejemplo de lo sagrado a la hierofanía.

Para Ferdinand de Saussure el signo lingüístico es convencional y arbitrario. No existe en sí mismo, sino en virtud de su oposición a otros signos a los cuales se debe su valor. En ocasiones se considera que los términos signo lingüístico y símbolo son sinónimos pero esta identificación es rechazable. El símbolo no es completamente arbitrario como el signo lingüístico, por el contrario el símbolo no está vacío, existe cierto vínculo natural entre el significante y el significado. El símbolo que indica un clan que se refiere al animal totémico de éste no puede ser reemplazado por otro cualquiera ya que, como símbolo, responde a una codificación establecida dentro de una sociedad. Debido a que el símbolo no puede ser arbitrario se denomina **signo simbólico** al "signo motivado".

En el símbolo el objeto que es mitificado puede tener una identificación total o parcial con el significado. Por medio del símbolo se puede captar la presencia de lo sagrado. Es esto lo que da importancia en los rituales relacionados con el culto. La relación entre los distintos símbolos de una codificación constituye un lenguaje religioso.

El hecho que el símbolo tenga un contenido polisémico conduce a que se le den distintas interpretaciones. En él pueden estar presentes distintos aspectos de la realidad. Un primer aspecto es el antropológico, otro el soteriológico y el tercero es el cosmológico.

En los pueblos primitivos y antiguos el símbolo permite establecer una rela-

ción entre el macrocosmos y el microcosmos. En cuanto que el hombre emplea el lenguaje de los símbolos se constituye en el microcosmos. Es de aquí de donde parte la importancia antropológica del símbolo lo cual lleva a que el hombre comprenda por qué su posición en el cosmos es importante.

El símbolo permite al hombre relacionarse con distintos aspectos de la realidad.

Una primera relación puede referirse al espacio, resultando entonces una forma de ordenar la realidad, lo cual permite que ella se constituya en cosmos.

Un segundo aspecto con el cual se puede relacionar el símbolo es el tiempo, haciendo conexión con la continuidad de la existencia humana. De aquí se desprende la existencia del tiempo sagrado relacionado entonces con ritos de iniciación y fiestas.

Una tercera relación del símbolo puede ser la expresión de partes de la naturaleza, ya sea el cielo, el sol, el agua, el fuego, la tierra o la vegetación, relacionadas con el ser humano. Una cuarta expresión del símbolo es la relación que tiene entre sí el cosmos, la naturaleza y el hombre a través de la cual se manifiesta la vida humana; cuando el hombre considera su importancia en el cosmos, es decir se interpreta como microcosmos.

Una de las creencias simbólicas de los pueblos primitivos y antiguos es considerar que el sitio donde se realizan los ritos de iniciación es el centro del mundo, donde se unifican el cielo, la tierra, y el infierno. El hecho de que el sitio sagrado sea el centro del mundo constituye un prestigio.

El centro del mundo puede ser una montaña o una laguna.

Ejemplos de estos son el **Cuzco** para los **Incas**, la laguna de **Guatavita** para los **Muiscas**, la laguna de **Atinaboba** para los **Koggi**, el **Monte de Meru** de los **hindúes**, la montaña **Haeaberezaiti (El burz)** de los **iraníes**, el **Monte Zínnalo** de las poblaciones budistas de **Laos**, etc.

El fundamento a partir del cual se considera centro del mundo es el de ser sagrado. Al ser un centro del mundo es un eje de él, y esto conduce a los pueblos que tienen esta consideración a que sea considerado como centro. Todo sitio de iniciación es un sitio sagrado y es considerado centro, por lo cual existe en él una intercepción del cielo, la tierra y el infierno.

Es el sitio donde comenzó la vida. El sitio sagrado es un reflejo del mundo, es un momento histórico, el ideal de la creación. Siendo entonces el lugar excepcional de lo sagrado, no es accidental que allí se encuentre el árbol de la vida.

La forma de llegar al sitio de iniciación no es fácil. El camino es difícil y accidentado, representa la dificultad de encontrarse a sí mismo, hacia la identidad del ser. La ruta es tortuosa porque es la representación del paso de lo mundano a lo sagrado, el paso de lo cotidiano al mejor ejemplo de lo sagrado a la hierofanía.

El camino hacia lo sagrado es difícil porque representa un rito que se manifiesta en peligros antes de llegar a la hierofanía. Es el paso de la vida real, que se considera como ilusoria, a la realidad aparente que es vista como eterna, de la unión de la existencia a la muerte, de lo humano a lo divino. Llegar al

lugar de iniciación implica una consagración, es buscar una nueva vida, es el paso de lo ilusorio a lo real o a un orden eficaz.

En el sitio sagrado se repite la creación del mundo. Todo lo que se ha originado existe allí porque es el lugar donde fue creado. De ello se deriva que los ritos de iniciación sean considerados una vuelta o una repetición del tiempo de la creación, porque se realiza en el sitio sagrado donde comenzó todo.

Una parte del espacio geográfico correspondiente a un pueblo es considerada como sagrada y a la vez lo más allá del mundo. El tiempo de la vida cotidiana es mitificado.

El rito de la iniciación es considerado como una repetición del momento de la creación del mundo. Por ello el ritual es llevado a cabo en el sitio sagrado, en el centro y en el lugar más alto del mundo y en un tiempo "sagrado" que es considerado el momento de los orígenes en el cual se dio un ritual que primeramente fue llevado a cabo por un dios.

Existe en el departamento del Atlántico un sitio que fue sagrado para la tribu Mokaaná. Se trata de lo que en inglés es conocido como "butte". Es una colina aislada que quedó de una formación rocosa como producto de la erosión. La colina está situada en el sitio conocido como el Morro y pertenece al municipio de Tubará.

Sitios como este fueron utilizados por pueblos como el de la fase Cochise que es la más temprana de la tradición cultural desértica propuesta por Jennings.

Un aspecto importante que hay que tener en cuenta para comprender el arte

rupestre de "piedra pintada" es la organización social de la tribu Mokaaná en clanes: Una norma social de los pueblos arawaks es dividirse según este tipo de organización que existió entre los Tainos y existen entre los Wayúu de la Guajira de Colombia.

Se puede establecer la existencia de los siguientes clanes en la tribu arawak Mokaaná.

Oso hormiguero	Baranoa
Garza Blanca	Oropapia
Conejo	?
Pato	Cornapácoa
Puerco espino	Cipácoa
Cataneja	Yuguaro o Ayaguaro
Pez	Galapa
Culebras	Usiacurí
Alacaraván	Piojó
Férido (tigre o puma)	?
Caracol marino	Tubará
Tortuga	?
Saltamontes	?
Hormiga	?
Cangrejo	?
Venado	Irramápana
Cigarra	Wakaripana

Los indígenas Mokaaná realizaron una serie de representaciones que tenían conexión con su realidad social y manera de pensar, en una piedra arenisca ferruginosa que en parte contiene fósiles asignables al aquitamiense (Aquitania) del Mioceno inferior.

A dicha piedra se le conoce bajo la denominación de "Piedra Pintada"; pero en realidad se trata de un petroglifo que contiene una serie de ideogramas. La denominación de "Piedra Pintada" es un misnómero.

Representaciones como las de "Piedra Pintada" hechas por el hombre de la sociedad primitiva en Colombia forman parte de nuestro arte rupestre.

Los ideogramas de "Piedra Pintada" no fueron realizados por el Mokaaná con un fin artístico sino con un propósito religioso. Nosotros consideramos como arte esas representaciones en cuanto allí encontramos unos elementos estéticos que permiten establecer una relación con la realidad que allí se representa. Las figuras de tendencia geométrica que fueron elaboradas muestran una brillante simplicidad y una pureza en las líneas.

Uno de los ideogramas del petroglifo representa a un indígena sin plumas lo cual está en relación con el nombre Mokaaná que se daba así misma la tribu de cuya cultura material forma parte el petroglifo.

En la aglutinación Mokaaná encontramos el morfema *ma* que significa sin o no; *oka* que es pluma y el morfema *ná* que indica pluralidad. Mokaaná quiere decir entonces "sin plumas". Como se trata del nombre de una tribu y en la lengua aglutinante que hablaba está el artículo, solo se usaba cuando lo que se expresaba era difícil de entender, la mejor traducción que se puede hacer de la aglutinación arawak Mokaaná es la de "Los sin plumas".

La traducción que hacían los cronistas de la aglutinación Mokaaná es errónea ya que ellos consideraban que significaba "no hay". Ellos no relacionaban el nombre de la tribu con la costumbre de no usar plumas; tergiversaban a veces el verdadero nombre de la tribu llamando a sus indígenas como machanaes por el hecho que para la guerra utilizaban como arma la macana.

En "Piedra Pintada" encontramos algo del pensamiento binario de los Mokaaná.

Un ideograma está formado por tres semicírculos situados al lado del ideograma que representa al indio sin plumas. Un semicírculo representa la derecha de quien realizó el ideograma y otros dos semicírculos situados inmediatamente uno al lado de otro representan la izquierda. Estos semicírculos indican uno de los límites de la tribu, o sea el río Magdalena, mientras que el otro señala otro límite que es el mar.

En las partes de arriba y de abajo de los semicírculos hay líneas rectas. La de arriba es más grande que la de abajo e indica el infinito del mar hacia la parte norte del territorio de la tribu, da la idea de río abajo. La de abajo es pequeña y señala el límite más conocido de la tribu y da la idea de río arriba. Por el centro de dos semicírculos hay una línea recta que relaciona el río arriba y el río abajo.

El ideograma además de representar el territorio de la tribu expresa pares de oposición: río arriba-río abajo; derecha-izquierda. El hecho de que una línea recta pase en medio de los semicírculos nos hace pensar que se trata de un simbolismo del centro característico de los pueblos arcaicos. En este caso se trataría de un etnocentrismo de la tribu Mokaaná al considerar que el sitio donde está actualmente el petroglifo era el centro del mundo.

No es accidental que en la toponimia del departamento del Atlántico y más exactamente en Barranquilla encontramos un sitio arqueológico, en el cual existe actualmente un barrio, que heredó el topónimo arawak Shiapée que es el

original. En este sitio arqueológico se ha encontrado cerámica arawak como la de **Tubará** lo cual es muy dicente. La verdadera denominación que los **Mokaná** daban en su lengua arawak es la de **Shiapée**. en este topónimo encontramos la aglutinación de dos palabras **shia** que significa "del" o "de la" y **epée** que significa "mano izquierda". En la aglutinación de las dos palabras se pierde por fusión vocálica la primera e de **epée**.

Para los arawak **Mokaná**, **shiapée** significó "La de la mano izquierda" o "El de la mano izquierda".

Hoy la aglutinación cuyo significado hemos traducido ha llegado modificada entre nosotros, en la pronunciación **Siápe**.

La combinación **sh** de las lenguas arawaks es parecido a la del inglés como en **fish** pero el colonizador español la pronunciaba como **s**. Y por apócope se perdió la última **e**.

Como el acento principal recaía en la vocal **a** en la aglutinación, se perdió el acento de **e**. Nosotros consideramos que sí existió **epée** que significa "mano izquierda", y teniendo en cuenta que el pensamiento de los **Mokaná**, como el de todos los **Arawaks** es binario, debió existir **ekia** que significa "mano derecha". Si tenemos en cuenta que el sitio **Shiapée** está situado a orillas del río **Magdalena** esto nos confirma la simbolización de los dos semicírculos el uno inmediatamente después del otro como distintivos del opuesto mano izquierda mano derecha.

Otro ideograma que nos sirve para demostrar la existencia de una manera de pensar binaria de los **Mokaná** es la

representación de un oso hormiguero al lado de un félido que puede ser un puma o un jaguar.

Los dos animales (oso hormiguero y félido) representan un par de oposiciones que no tienen mediación.

En la naturaleza estos animales son opuestos ya que el oso hormiguero es un animal desdentado mientras que el félido es un animal dentado. Son la representación de opuestos polares. El oso hormiguero como su denominación vulgar lo indica come hormiga y el jaguar carne podrida. El felino puede devorar al oso hormiguero, pero éste no se puede comer al primero. No hay reciprocidad entre los dos animales. Un ideograma relacionado con el oso hormiguero pero más estilizado que el anterior lo representa como opuesto a un insecto, en este caso a una hormiga. El estilo es distinto al del ideograma que representa al oso hormiguero como opuesto a un felino, lo cual nos hace pensar que los dos ideogramas fueron realizados por dos indígenas distintos.

En la realidad de la naturaleza el oso hormiguero y los insectos son opuestos ya que el primero se alimenta de los segundos. Los ideogramas del oso hormiguero hay que relacionarlos con el pueblo de **Baranoa** (**Páaraanwá**) donde tenía su lugar de residencia el clan del oso hormiguero (**Waríwashíá**).

Además de los ideogramas del oso hormiguero y sus opuestos, hay otros como el de la garza que representa a este animal en su pose característica. Hay que destacar que la cabeza del animal es la de un ser humano en el cual están representados los ojos y la boca y al lado hay un pico de ave, en este caso del animal representado.

El ideograma de la garza está asociado a la desaparecida población de Oropápia cerca de Juan de Acosta. En Oropápia tenía su asentamiento el clan de la garza blanca.

Si tenemos en cuenta la organización social de los Mokane los otros ideogramas que están relacionados con aves deben corresponder a los clanes alcaraván, del pato y de la cataneja. En estos ideogramas sólo se representan los picos en forma recta, de los cuales en la parte angular más abierta salen líneas rectas hacia arriba y hacia abajo.

El clan del alcaraván tenía su asentamiento en la población de Piojó (Piushúna o Pioshúna). El clan del pato tenía su lugar de residencia en Cornapacoa (Korónapácoa), el de la cataneja existía en Yaguaro (Yawarúzech). Otros ideogramas son el de un saltamontes y una cigarra. El ideograma de ésta está en relación con la desaparecida población de Wakarípana donde habitaban los miembros del clan de la cigarra. En cuanto al sitio donde tenía asentamiento el clan del saltamonte es desconocido.

Hay representaciones de un cangrejo, un caracol y culebras. Nos es desconocido donde habitaban los miembros que formaban el clan del cangrejo, pero el clan del caracol estaba en Tubará (Ztupará) lo cual se puede comprobar con base en la arqueología, por presencia de caracoles cortados para ser utilizados como distintivo clánico. El clan de las culebras estaba ubicado en Usiacurí (Washiákurí). En la parte más baja de la piedra hay peces que estaban representados geoméricamente mediante rombos invertidos y unidos por el vértice, los cuales hay que relacionarlos con Galapa (Karapatz) donde residían los indíge-

nas que formaban parte del clan del pez (Chichimmáa).

Una especie de rectángulo que no termina en los vértices superiores y en cuyos lados derecho e izquierdo se forman dos orejas, simboliza el totem venado de la población de Irramapana (Irramabana). Este símbolo casi en forma idéntica existe en la cueva de **Pichardo de Camaguey** en Cuba en la cual hay unas piclograffias realizadas por los arawaks **Tainos**.

Otros ideogramas son el de una tortuga y varios conejos. Los sitios donde tenían su lugar de habitación los clanes correspondientes a esos animales señalados son desconocidos.

Otro símbolo tiene relación con el puerco espín relacionado como totem con la población de Cipacoa (Ishipákua).

Teniendo en cuenta el ajuar funerario que se encuentra en las excavaciones arqueológicas en los distintos sitios habitados por los Mokane se podría establecer a qué poblaciones correspondían los clanes cuyos lugares de habitación no hemos podido establecer.

En los ideogramas de la llamada "Piedra Pintada" está representado el simbolismo de los Mokane. Cada animal allí representado es la expresión simbólica del animal totémico correspondiente a un clan.

Existen varios ideogramas simbolizando figuras humanas que son muy parecidos a las que están en el petroglifo que se encuentra en el curso medio del río Caquetá en el cual está representada una de las tantas variables del mito de la serpiente ancestral.

Otro ideograma representa al sol que

será como entre los depositarios de los mitos de los **Huitotos** y **Huinonas**, la acumulación de las experiencias que ocurrieron en el territorio.

Todos los ideogramas están grabados geoméricamente en bajo relieve y en estilos distintos, lo cual indica por una parte la representación de una misma tendencia y por otra que los ideogramas fueron realizados por distintas personas del pueblo arawak.

Las representaciones geométricas de "Piedra Pintada" expresan ideas abstractas. Son símbolos geométricos relacionados con el pensamiento y la realidad social y cultural de la tribu Mokaaná. Se puede decir que en el simbolismo de "Piedra Pintada" hay una identidad entre lo que se pensaba y lo que se representó. Todas las representaciones geométricas se expresan un mensaje y en el caso de la repetición de algunos símbolos como es el caso de las aves, los conejos, los osos hormigueros, los peces y las culebras tienen el propósito de hacer más constante el mensaje. El objetivo del simbolismo de "Piedra Pintada" era perpetuar en la memoria de la tribu con un carácter votivo, el origen de su organización social y su concepción del mundo. Se trataba de perpetuar el conocimiento de algunos acontecimientos considerados como sagrados como veremos más adelante.

El carácter votivo de las representaciones está relacionado con el dios de la tribu Mokaaná. Hay representaciones en actitudes de estar danzando. Esto nos hace pensar se trataba de danzas relacionadas con ritos de iniciación. Entre los arawaks las mujeres practicaban y todavía lo hacen, ritos de iniciación cuando comenzaban a ser menstruantes.

Hay también representaciones de hombres danzando con las manos en posición de imitación de la cabeza de una ave lo cual indica que se trata de un rito de iniciación relacionado con un animal totémico de esa especie.

Si tenemos en cuenta que hay representaciones de hombres y mujeres en actitud danzante, ello quiere decir que tanto los hombres como las mujeres realizaban ritos de iniciación. Pero como en las representaciones hombres y mujeres están situados separadamente quiere decir que las danzas eran realizadas por separado lo cual es una norma de los pueblos arawaks que se cumple en los ritos de iniciación. La escena del hombre danzando con las manos imitando el aspecto de un ave indica que se trata de una danza relacionada con el rito de iniciación relacionado con los miembros de un clan que tenía por animal totémico un ser de esa naturaleza.

Esas representaciones de animales y seres humanos son símbolos que indican en "Piedra Pintada", la presencia de los clanes de la tribu ante su dios creador.

Sobre la existencia de mitos entre los Mokaaná no tenemos información escrita. Pero del petroglifo de "Piedra Pintada" podemos deducir la existencia de dos de ellos. El indígena al rendir voto a su dios representaba en el mencionado petroglifo el animal totémico con el cual se identificaba el clan al cual pertenecía.

Esa manera de rendir voto al dios de la tribu nos hace pensar en la existencia de un mito relacionado con el origen o la creación de los clanes. Estos realmente se originaron cuando los indígenas aplicaron la lógica de los opuestos clasificados en la naturaleza a la organización

social.

Pero con el transcurrir del tiempo esa realidad fue mitificada atribuyendo el origen de los clanes a un dios de la naturaleza. El dios de la tribu al ser considerado espíritu de la naturaleza era el creador de los opuestos existentes en ella. Como los opuestos existen en la organización social en clanes también se consideró el dios como creador de ellos. El mito sobre el origen de los clanes debió ser muy importante para los Mokaná y seguramente constituyó una parte de la historia sagrada de ellos. Este mito debió tener relación con el modo de vida del cultivo de la yuca y el maíz existente entre los Mokaná el cual tenía relación con la cosmología considerada por ellos. Se trata de un acontecimiento que según ellos debió ocurrir en el tiempo primordialmente prestigioso.

Existe en la "Piedra Pintada" dos ideogramas relacionados con dos plantas, uno con la yuca y otro con el maíz y otro solamente con esta planta que a la vez representa al dios como fecundador de la naturaleza. Esto está en relación con la realidad económica que vivían los Mokaná al momento del contacto indohispano.

El ideograma relacionado con la existencia de la yuca y el maíz muestran a un dios relacionado con los siguientes aspectos: del cuerpo le sale una línea recta la cual tiene unas ramificaciones que dan la idea de la forma cómo crece la yuca. Los dedos de la mano derecha están representados por ramificaciones que constituyen también una muestra de cómo crece la mencionada planta. Estas ramificaciones de los dedos tienen sobre ellos un ángulo bastante abierto que hace pensar en la frondosidad de la

mencionada planta.

De la cabeza de la representación del dios sale un tallo bastante grueso el cual tiene a su lado unas semillas que expresan que se trata de una planta de maíz. Este ideograma nos indica la existencia de un dios relacionado con el cultivo de la yuca y del maíz.

Al lado hay otro ideograma que se diferencia del anterior porque no tiene la cara. En lugar de ésta tiene un ángulo que nos dá la idea de frondosidad y debajo un círculo que nos hace pensar en la semilla del maíz. En la parte baja del cuerpo tiene una línea recta que es la representación de un pene que nos hace pensar en un dios fertilizador de la naturaleza. De las piernas salen para arriba sendas ramificaciones representadas en forma recta que podemos relacionar con la planta de la yuca.

Teniendo en cuenta los dos ideogramas podemos suponer que se trata de un dios relacionado con el origen de la yuca y el maíz, que fertiliza la naturaleza.

Basándonos en esos dos ideogramas podemos considerar la existencia de un segundo mito relacionado con el dios que dio a conocer a los indígenas la existencia de las dos plantas.

Un interrogante que hay que plantearse es el siguiente: "Cuál era el dios de los Mokaná con el cual no estaba relacionado la "Piedra Pintada"? Para responder esta pregunta debemos recurrir a lo que nos aporta el significado del topónimo del sitio en el cual se encuentra ubicada la llamada "Piedra Pintada" Hoy el sitio es distinguido con el nombre de Morro. Pero los indígenas Mokaná lo distinguían con el nombre de **Kamáashjoru o Kamáashjorhu.**

Teniendo en cuenta que la lengua hablada por los Mokaná era una lengua aglutinante podemos ver que el topónimo indígena es la aglutinación de tres palabras arawaks como son: **Kamásh** que significa "eterno", "duradero" o "tranquilo", **jor** que se puede traducir como "rincón" o "esquina" y **HU (U)** que es un nombre existente en las lenguas arawaks. hay que destacar que el nombre **Kamáashjorhu** o **Kamáashjoru** significaba para la tribu Mokaná "es tranquila la esquina de Hu (U)". Esto nos muestra la importancia del estudio de la toponimia ya que puede arrojar luz sobre aspectos culturales y sociales, desconocidos, de la sociedad primitiva, así como de la lengua que ha desaparecido en una región.

La veracidad de nuestra consideración acerca de que el dios de los Mokaná era **HU (U)** la podemos destacar más con la ayuda de la lingüística comparativa que es una herramienta auxiliar que puede ser utilizada para el conocimiento de las sociedades indígenas colombianas del pasado y del presente.

Algo que debemos destacar es que desde el siglo pasado la lingüística comparativa es una ciencia auxiliar para lo que se ha denominado sociedad primitiva o prehistoria.

La comparación lingüística nos permite dilucidar acontecimientos de la sociedad primitiva de los cuales no quedó ninguna forma de existencia, como son las relaciones entre culturas, movimientos migratorios, y relaciones entre grupos humanos.

En las lenguas arawaks existe el morfema *ma* cuya existencia y significado ya hemos demostrado en la aglu-

tinación Mokaná que es el nombre que distingue a una tribu, José Juan Arron la deduce de Fray Román Pané y la interpretación que él le dá coincide con el significado que nosotros hemos asignado como "carente de " o de "sin".

También existió el nombre de órocoti que significaba "abuelo", es decir sin antecesor masculino.

Con el sintagma Maórocoti distinguían también los Tainos a su dios de yuca *Hu*. Este es el dios sobresaliente en la naturaleza de los Tainos, al cual consideraban inmortal que descendía de una madre pero no tenía ni principio y era invisible.

En la obra apologética "Historia de las Indias" de Fray Bartolomé de las Casas encontramos el hecho de que los Tainos denominaban a su dios supremo con la aglutinación **Yócahu vagua Maórocoti**, pero hay que observar que ésta denominación que encontramos en la obra citada de Fray Bartolomé de las Casas no es la correcta. En las lenguas arawaks existentes al momento del contacto indohispánico los fonemas *v*, *b*, y *g*, no existían.

El hablante español sonorizó los sonidos *P* y *K* mientras que en la escritura el sonido **b** fue a veces representado por *v*. De acuerdo a esto podemos afirmar que el nombre verdadero del dios de los Tainos era **Yocahu Pawa Maórocoti**, el cual era un dios relacionado con el cultivo de la yuca cuya producción era importante para la alimentación.

De Goejes considera que "An object Word Without-hu denotes a definite thing ("or things"); with-hu denotes the thing in general or in a more solemn meaning" es decir, una palabra, cosa sin

hu denota una cosa definida (o cosas), con hu, ella denota la cosa en general o en un significado más solemne".

De acuerdo a lo que se ha planteado anteriormente debemos destacar que el nombre HU tenía presencia tanto en la lengua hablada por los Mokaná como en la hablada por los Tainos.

Estos, lo mismo que los Mokaná, realizaron un arte rupestre relacionado con el dios HU.

CONCLUSIONES

"Piedra Pintada" no es el único caso del arte rupestre realizado por los Mokaná, hay otros sitios del departamento del Atlántico donde existen piedras con ideogramas relacionados con el simbolismo de los Mokaná.

La simbología del petroglifo "Piedra Pintada" establece la relación entre un macrocosmos y un microcosmos. Al emplear el Mokaná una simbología en el arte rupestre, lo que hace es que él comprenda su posición en el cosmos.

Ya hemos explicado como existe un símbolo Mokaná, qué relaciona el espacio habitado por la tribu con los opuestos binarios derecha-izquierda, arriba-abajo lo cual indica una relación con el cosmos.

La representación simbólica de los clanes ante su dios creador es la relación de la continuidad de la existencia de la tribu Mokaná, existiendo por lo tanto para ella un tiempo sagrado, relacionado con ritos de iniciación de hombres y mujeres que están expresados simbólicamente en la "Piedra Pintada".

La simbología del arte rupestre Mokane también está relacionada con la naturaleza, con el agua, el sol, la vegetación que son aspectos relacionados con la vida del indígena Mokane.

En su totalidad la simbología Mokane manifiesta una interrelación entre el cosmos, la naturaleza, y el hombre, lo cual se deriva de que el indígena Mokane se considera como el microcosmos. El camino para llegar al petroglifo "Piedra Pintada" es difícil, tortuoso y accidentado lo cual indica que el indígena Mokane cumplía un peregrinaje para llegar a él.

Además el sitio donde está ubicado el petroglifo es bastante elevado. No en vano es llamado actualmente "El Cielo".

Lo anterior nos indica que fue escogido para cumplir ritos de iniciación y que el sitio representaba una hierofanía para la tribu Mokane. Era el sitio donde se pasaba de la vida cotidiana a la sagrada.

BIBLIOGRAFIA

ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano. Madrid, Guadarrama Madrid, 1979.

Mito y Realidad. Guadarrama, Madrid, 1973.

El Mito del Eterno Retorno. Planeta, De Agostini, Barcelona, 1984.

YANCE PEREZ, Orlando. La lengua Mokane. Inédito.

Los arawaks de Tubará. Inédito.

El Sustrato arawak en el departamento del Atlántico y parte de Bolívar. Inédito.

OBITUARIO

El día 18 de enero del presente año, falleció el Dr. ORLANDO RAFAEL YANCE PEREZ (q. e. p. d.) quién escribió para nuestra revista, Ensayo del Campo de la Antropología y la Lingüística conexos con la Economía. Todos ellos formaban parte de un proyecto amplio sobre los Mokane, una tribu Arawak. Algunos han quedado manuscritos y como homenaje a su memoria publicamos "Piedra Pintada o el Mito de Hu (U)."

El Dr. Orlando Yance cursó estudio superiores de Licenciatura en Ciencias Sociales y Económicas, Estudios de Postgrado en Ciencias Políticas, en la Universidad de los Andes, y posteriormente Licenciatura en Lenguas Modernas, en la Universidad del Atlántico.

Aunque, al parecer, no logró formar escuela, sus ideas se debaten y difunden a través de seminarios realizados por algunos de sus discípulos y colegas, como quiera que un grupo en investigaciones arqueológicas y antropológicas, de la Universidad del Atlántico, ha tomado su nombre como homenaje a su contribución al estudio de los sustratos indígenas de la región.

Nos queda la responsabilidad de publicar sus manuscritos inéditos, una labor dedicada y de mucha paciencia y responsabilidad, dado el volumen de los mismos. Para la comunidad científica de los etnolingüistas, antropólogos y arqueólogos, les queda el quehacer de someter a la crítica desapasionada sus hipótesis y sus contribuciones.

PAZ EN SU TUMBA.